

SALUTACIÓN

A LAS RELIGIOSAS VICARIAS, A LOS SACERDOTES Y DIÁCONOS

En la reunión de pastoral del 13 de marzo de 2018

Muy queridas hermanas y hermanos:

¡Un cordialísimo saludo para todas y todos! Me encantaría estar con ustedes esta mañana del 13 de marzo, segundo martes de mes y día de nuestro acostumbrado encuentro pastoral fraterno. Me gusta mucho compartir todos los meses nuestras esperanzas, planes y dificultades, y lamento de verdad no estar con ustedes hoy. Esta operación que acabo de sufrir tiene una larga convalecencia, y tengo reposo médico obligado hasta inicios de Semana Santa.

Ya estamos en la IV semana de Cuaresma. La liturgia dominical nos ha ido presentando diversos aspectos de la grandeza de la persona y misión de Jesús nuestro Divino Salvador. Las lecturas de este domingo pasado nos presentan al Señor como el salvador misericordioso, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; que ha sido enviado por el Padre para que todo el que crea en Él tenga la vida eterna. Que es la luz del mundo, que nos libra de las tinieblas y sombras de muerte.

Estos dones de Jesús son, y así hemos de pensarlo, para cada uno de nosotros: religiosas, sacerdotes, diáconos y Obispos. Nosotros los pastores, los maestros, los animadores de la fe, también lo necesitamos. Necesitamos su misericordia, su perdón, su luz y su gracia. Y vale la pena que, en nuestra reflexión, en nuestra meditación personal, en nuestra vivencia religiosa, sintamos el gozo de la misericordia salvífica de Jesús, y que vivamos el don maravilloso de profesar nuestra fe en Él y de sentir su cercanía.

Por otra parte, es importante que interioricemos y asumamos con entusiasmo y responsabilidad nuestra misión de mensajeros de Jesús, heraldos de salvación y de misericordia para nuestro pueblo. Que vivamos

con intensidad nuestra labor pastoral, cada uno de nosotros en nuestras tareas propias, cumpliendo la misión de llevar el evangelio de Jesús, de la vida y la felicidad a nuestros hermanos. Los invito a redoblar en estas semanas previas a la Semana Santa nuestra actividad pastoral en la misión evangelizadora, especialmente promoviendo actos piadosos y religiosos para la gente, que tanto los necesita. Especialmente en esta época de tanto sufrimiento y dolor por tantas carencias y penurias. ¡Como San Pablo (2<Co.11, 23-29) Mantengámonos firmes en la fe y en nuestra hermosa misión pastoral en nuestra iglesia de Caracas!

Los invito a preparar muy bien la Semana Santa, para que sea una intensa experiencia religiosa de gracia y de fe para nuestros fieles. Y que el tiempo pascual sea una temporada también de fuerte actividad evangelizadora.

Los invito a orar hoy especialmente por el Papa Francisco, en su Vº aniversario como sucesor de Pedro. Para que el Señor lo llene de su gracia en el ejercicio de su altísimo ministerio apostólico. Y los exhorto también a redoblar nuestras oraciones con nuestros fieles para que Dios nos conceda un nuevo arzobispo según el corazón de Nuestro Señor Jesucristo.

Aprovecho para invitarlos a todos y cada uno de Ustedes a participar en la Misa Crismal. Es una fiesta de la fe, del sacerdocio de Cristo, de nuestra Iglesia caraqueña. Es expresión de nuestra fraternidad y comunión. Vivamos esa experiencia. Este año tendremos también la participación del Excmo. Señor Nuncio, S.E. Mons. Dr. Aldo Giordano. Los espero con afecto en la Catedral.

Un abrazo para todos. Dios los bendiga. ¡Y una Semana Santa muy feliz para todas y todos!

+JORGE UROSA SAVINO,

Cardenal Arzobispo de Caracas